

La especulación supera a la realidad

Wall Street y las bolsas vuelven a ser una fiesta: ¿hasta cuándo?

IAR Noticias, 16/10/09

La lógica imperante en Wall Street parece ser: La bolsa y los números de la economía real no se tocan. De no ser así, es imposible conciliar la euforia ganadora (que hizo recuperar al Dow Jones los 10.000 puntos) con el confuso y dudoso proceso de "recuperación" (con déficit récord, desempleo creciente y baja demanda del consumo) por el que atraviesa la primera economía imperial.

A) La fiesta bursátil

En un escenario, marcado por una dudosa "recuperación económica" (de la que todos dudan), y por un aumento del déficit y de la desocupación en EEUU, la bolsa y las macro empresas y bancos que cotizan en Wall Street siguen cosechando ganancias multimillonarias que se contradicen con los números oficiales de la economía real.

El miércoles, el Promedio Industrial Dow Jones escaló a 10.015,88 unidades, superando la barrera simbólica de los 10.000 puntos más rápido de lo que casi todos imaginaban. Tras la marca, el indicador acumuló un alza de 53% en apenas siete meses.

Es la primera vez que el Dow Jones supera los 10.000 puntos desde octubre del año pasado, cuando estalló la crisis financiera tras el colapso del banco de inversión Lehman Brothers Holdings. La velocidad de la "recuperación" sorprendió a la mayoría de los analistas y medios especializados. El Dow alcanzó un mínimo de 6.547,05 unidades el 9 de marzo.

El "récord" del índice Dow Jones (que reparte la más formidable tajada de rentabilidad capitalista con la especulación financiera, aún en épocas de crisis como la que vivimos) lo integran un reducido número de empresas transnacionales de dimensiones gigantescas, mayores que Estados, que controlan la producción, el comercio y las finanzas mundiales.

Entre las primeras treinta mega empresas imperialistas que controlan el sistema económico productivo mundial y que conforman el Dow Jones se encuentran los grandes pulpos de la especulación financiera que utilizan los billonarios fondos estatales de los "rescates" para producir una "burbuja ganancial" durante la crisis.

La decisión del gobierno USA (tanto con Bush como con Obama) de emplear fondos estatales (más de US\$ 2 billones) para el rescate de bancos y empresas quebradas por la crisis, reactivó una nueva "burbuja" especulativa en los mercados bursátiles y financieros, que luego se trasladó a los mercados energéticos y de las materias primas, iniciando nuevamente una escalada en los precios del petróleo y de las materias primas, que vuelven a ser objeto de la rentabilidad especulativa.

El principal actor de la especulación con el petróleo y las materias primas, Goldman Sachs Group Inc. reportó una ganancia de US\$3.190 millones, o US\$5,25 por acción, durante el tercer trimestre, más de cuatro veces el beneficio de US\$845 millones, o US\$1,81 por acción, que registró en el mismo período del año anterior.

El resultado trimestral del mayor "banco de inversión" de Wall Street volvió a ser impulsado por las operaciones especulativas en los mercados energéticos y de materias primas que le permitió aumentar sus inversiones principales.

Según analistas especializados de Wall Street, un 60% del precio del petróleo crudo y de las materias primas alimentarias tiene como causa la especulación en futuros no regulada, de fondos precisamente autodenominados "especulativos", bancos y grupos financieros que utilizan las bolsas de futuros ICE de Londres y NYMEX de Nueva York y el comercio inter-bancos.

Según un informe de un subcomité del Congreso estadounidense, los precios del petróleo se fijan a partir de la actividad especulativa en los mercados energéticos, y la especulación financiera representa cerca del 70% del precio del crudo, frente a sólo 37% que representaba en el 2000.

Como consecuencia de este regreso de los capitales especulativos a la energía y a las materias primas, el petróleo alcanzó US\$75,18 por barril, su mayor nivel en doce meses; después de tocar un mínimo de US\$ 30 en el pico de la crisis cuando los especuladores se refugiaron en el dólar y en los bonos del Tesoro de EEUU.

A modo de emergente más inmediato de esta nueva escalada especulativa (el petróleo es la fuerza que mueve la economía mundial), ya comienza a verificarse una nueva cadena inflacionaria que repercute en primer lugar en una nueva ola alcista en el precio de los alimentos a escala mundial.

"El dólar, en tanto, prosiguió su declive al tiempo que los inversionistas se desprendieron de inversiones más seguras, como los bonos del Tesoro, en busca de retornos más jugosos fuera de EEUU", señalaba el jueves The Wall Street Journal.

En este frente del negocio agro-energético financiero (productor directo de la hambruna y la inflación mundial) se encuentran en primera línea Goldman Sach y Morgan Stanley, súper-gigantes de la especulación financiera en alta escala del capitalismo trasnacional sionista con asiento en Wall Street.

Otro de los "ganadores" de la nueva "burbuja" durante la crisis, el JPMorgan Chase & Co., registró una ganancia de US\$3.600 millones, o US\$0,82 centavos por acción, durante el tercer trimestre, un fuerte incremento frente al beneficio de US\$527 millones, o US\$0,90 por acción, del mismo período del año anterior.

Con ayudas y prebendas del Tesoro, JPMorgan Chase adquirió a la quebrada Washington Mutual Inc., y luego se valió de las ventajas otorgadas por el gobierno para reposicionarse como uno de los "grandes ganadores" emergentes de la crisis financiera.

En general, los medios y analistas especializados toman con "cautela" esta nueva fiesta de la especulación bursátil en medio de una escalada récord del déficit fiscal, una depresión del consumo y un crecimiento del desempleo, que marcan una clara diferencia entre la economía real y la "economía de papel".

B) Especulación y realidad

La "fiesta" especulativa de Wall Street y de las bolsas contrasta con la situación de postración que padece la economía estructural del Imperio que no consigue despegar con lo que los especialistas llaman un "principio de crecimiento débil" que no alcanza para la reactivación.

El déficit presupuestario de EEUU alcanzó la cifra récord de US\$1,4 billones, según informó la Oficina de Presupuesto del Congreso estadounidense (CBO, por sus siglas en inglés).

Esto significa que el saldo en rojo de la administración pública estadounidense se triplicó con respecto al año anterior.

El déficit equivale así al 9,9% del Producto Interno Bruto (PIB) estadounidense, una cifra que no se ha registrado desde 1945, según indica la CBO en su análisis mensual sobre el presupuesto.

Uno de los principales responsables del aumento astronómico del déficit del presupuesto es la recesión por la que ha transitado en los últimos meses la economía estadounidense, situación que ha disminuido considerablemente la recaudación fiscal.

Pero un punto medular de incidencia (en el déficit) se atribuye a los US\$ 2 billones de fondos estatales orientados al rescate de la banca y las empresas privadas quebradas por la crisis. Fondos que, en su gran mayoría, fueron desviados para ser utilizados.

Por otra parte, un año después de que la economía estadounidense se hundiera por culpa del estallido de la burbuja inmobiliaria, el crédito para los consumidores se sigue contrayendo.

Según un informe divulgado el miércoles por la Reserva Federal, el total del crédito de consumo circulante, una cifra que abarca desde los saldos de las tarjetas de crédito a los préstamos para vehículos recreativos, cayó US\$12.000 millones, equivalente a una tasa anual desestacionalizada de 5,8%. Se trata del séptimo declive mensual consecutivo, el lapso más prolongado desde la recesión de EEUU en 1991.

La caída constituye una prueba contundente de que los grandes bancos y las compañías de crédito no han orientado los millonarios subsidios estatales hacia la producción y el consumo, desviándolos –como sostiene The Wall Street Journal– hacia las actividades especulativas con las acciones bursátiles.

En general, el crédito de consumo ha descendido en unos US\$119.000 millones, un 4,6% frente a su máximo de julio de 2008, cuando alcanzó los US\$2,46 billones (millones de millones).

Este retroceso en el otorgamiento de préstamos al consumo y la producción, tienen importantes consecuencias para la economía real, tanto mundial como local, dado que el consumo representa en torno al 70% del Producto Interno Bruto de EEUU y la economía estadounidense a su vez representa cerca de una quinta parte de la economía global.

El otro punto contrastante con la fiesta bursátil en expansión son los datos del desempleo.

La economía estadounidense suprimió 263.000 empleos en septiembre (frente a previsiones de los economistas) y la tasa de desempleo en la mayor economía del mundo se situó en el 9,8 por ciento, su récord más alto en 26 años.

En agosto, se habían suprimido 201,000 empleos y 304,000 en julio, señaló el Departamento de Trabajo en su informe mensual sobre el empleo.

De esta manera, el número de personas empleadas ha caído por 21 meses consecutivos. Desde el comienzo de la recesión en diciembre de 2007, el número de personas sin trabajo en EE.UU. ha aumentó en 7.6 millones hasta alcanzar 15.1 millones de desocupados en el presente.

De manera tal que, y a modo de resumen, la fiesta especulativa de Wall Street y las bolsas choca con la siguiente ecuación que se observa en la economía real:

A) El déficit fiscal (caída de la recaudación) impide la reactivación del gasto social por parte del Estado, B) la contracción del crédito (destinado a la producción) impide la reactivación del consumo, y D) el desempleo (despidos masivos por falta de ventas) produce el resultante conflictivo social de la no reactivación plena (pese a un crecimiento débil) de la economía.

Este es el punto central que no "cierra" con los pletóricos anuncios de "salida de la recesión" de la administración Obama y de la Reserva Federal.

C) ¿Hasta cuándo?

Hay una certeza generalizada entre los especialistas: La no reactivación plena del crédito y del consumo y la suba del desempleo (EEUU ya toca una tasa récord) amenaza con terminar con las "fiesta bursatil" y complica todas las variables de la débil recuperación económica.

La percepción generalizada entre los especialistas es que la debilidad de la demanda consumidora en EEUU, impulsada por el alto desempleo, el difícil acceso al crédito y el estancamiento (o reducción) de los salarios, es la principal amenaza a la sostenibilidad de una débil recuperación económica.

Y hay una duda extendida: Qué va a pasar con la industria y con los mercados financieros y bursátiles cuando se retiren los fondos de estímulos estatales. Este escenario, marcado por la incertidumbre y el escepticismo, se contrapone con la euforia de los gobiernos centrales y de las autoridades económicas mundiales que anuncian un "fin de la recesión" casi por decreto.

La mayoría de los analistas (entre ellos Krugman y Stiglitz) coinciden en que un retiro de los billonarios subsidios estatales a las macro empresas y gigantes bancarios (que impulsan el actual récord del Dow Jones) va a producir una recaída de la crisis financiera.

Y una posible recaída de la crisis financiera en EEUU, a su vez, no solo terminaría con el ascenso bursátil sino que además llevaría a los capitales especulativos internacionales a refugiarse nuevamente en el dólar y en los activos del Tesoro

estadounidense, retroalimentado la "iliquidez" y agravando la crisis del crédito orientado a la producción y el consumo.

En suma, un círculo vicioso, que además de terminar nuevamente con la fiesta especulativa en Wall Street, podría arrastrar a la primera economía imperial (la locomotora de la economía global) a una recaída de la crisis económica con efectos letales de arrastre sobre el resto de las potencias centrales, emergentes y subdesarrolladas.

También aquí los analistas coinciden: Una recaída de la crisis económica y financiera en EEUU, arrastraría en primer término a la Unión Europea, China, Japón, India y las principales economías asiáticas (más del 80% del PBI mundial) con su comercio de importación y exportación ligados al dólar y a la primera economía imperial.

Por ahora, Wall Street y las bolsas están de fiesta.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).